ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA COYUNTURA INTERNACIONAL*

Introducción

Podría decirse que la década de los 80 ha sido para la economía mundial uno de los períodos de mayor dificultad después de los años 30. En términos generales, dicho lapso se ha caracterizado por una profunda recesión mundial, seguida de una recuperación de las economías industriales a ritmos muy disímiles, en claro contraste sobre todo con el decenio de los sesenta; la ampliación de las disparidades entre países industrializados y el mundo en desarrollo; la gran inestabilidad de los principales indicadores económicos y financieros, reflejados especialmente en los cambios imprevistos experimentados en los mercados de productos primarios, los tipos de cambio, los flujos comerciales y de capitales y las tasas de interés.

Lo anterior se ha traducido en que después de dos años de aguda crisis como fueron 1982 y 1983, la recuperación obtenida en 1984 fuese de carácter temporal, según lo ilustra la pérdida de dinamismo ocurrida en 1985 y 1986, no obstante algunos elementos positivos que deberían haber contribuido a imprimir un mayor impulso a la actividad económica global, como fue la reducción de las tasas de interés, de los precios del petróleo y de las materias primas en el último año, para aquellas economías importadoras de esos recursos. Para 1987 proyecciones recientes presentan un crecimiento económico mundial moderado e inferior al de los dos años precedentes, pese a que como tendencia general algunas variables registran mejoría importante frente a los inicios de la década, como la tasa de inflación y, las ya mencionadas tasas de interés, no obstante su más reciente evolución alcista. Otros aspectos fundamentales para el desenvolvimiento económico mundial como son la situación de la deuda externa de los países en desarrollo y en particular, el comportamiento de los flujos netos de recursos hacia estos países, al igual que la persistencia de grandes desequilibrios comerciales y políticas macroeconómicas incompatibles en el seno de los tres mayores países industrializados, presentan un panorama internacional marcado por la incertidumbre. A ello se agrega la ya anotada inestabilidad de algunas variables económicas fundamentales, lo que a su vez introduce un alto grado de indeterminación sobre las tendencias futuras que habrán de seguir los principales indicadores económicos y, por ende, sobre el contexto externo en el cual tendrían que desarrollarse las políticas nacionales.

Si bien una política económica exitosa se caracteriza por su alto grado de flexibilidad, no es menos cierto que sus distintas opciones deben avaluarse dentro de un contexto de mediano plazo. Es decir, las políticas que se adopten no deben perder de vista los objetivos de más largo plazo, ya que de lo contrario podrían conducir a un comportamiento errático y a una mayor incertidumbre para el resto de agentes económicos.

---

* Versión revisada. Por un error involuntario de transcripción, los últimos tres párrafos de la separata No. 719 aparecieron con un texto que contrariaba la posición que el Banco ha sostenido reiteradamente en materia de política comercial y en relación con la orientación de la actual política macroeconómica. La presente versión corrige dicha falla.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

En algunas de las Notas Editoriales de este año nos hemos ocupado de analizar las principales variables del sector externo de la economía colombiana, particularmente el comportamiento de las exportaciones, las importaciones y la deuda externa. En la presente entrega queremos referirnos a un tema complementario, como es el desempeño de la economía mundial, con miras a examinar el nuevo contexto internacional en que estará inserto nuestro país en los próximos años.

I. El entorno externo en la década de los ochenta

La década de los ochenta se inicia con una serie de marcados desequilibrios en la economía mundial, cuya corrección demandó importantes modificaciones de política tanto en las naciones industriales como en el mundo en desarrollo, con consecuencias sustantivas para el crecimiento económico mundial. No obstante los logros alcanzados en la superación de algunas de las dificultades para el crecimiento económico sostenido, ciertos desajustes básicos persistieron e incluso presentaron claros síntomas de agravamiento.

A. Factores positivos

1. Inflación

Durante 1980 la tasa de inflación anual promedio de los países industrializados (medida por las variaciones del Indice de Precios al Consumidor) ascendió al 11.8% y al 26.6% para la totalidad de los países en desarrollo. Dentro de este muy heterogéneo grupo, los países latinoamericanos alcanzaron una tasa promedio del 54.4%, mientras Colombia registraba un 26%.

En este contexto de elevadas tasas de inflación, las políticas monetarias de carácter restrictivo adoptadas inicialmente por Estados Unidos y posteriormente por otros países industrializados, determinaron la ostensible elevación de las tasas de interés a nivel mundial, y en general la agudización de la recesión internacional, como se verá posteriormente.

Como resultado de los ajustes emprendidos, y quizás principalmente producto de una situación económica que dista mucho de la dinámica de crecimiento de décadas pasadas, y de la caída pronunciada de los precios de los productos básicos, al finalizar 1986 las tasas de inflación presentaban un claro contraste con los primeros años de la década. En efecto, para el conjunto de países industrializados la tasa anual se había reducido en ese año a un 2.3% sin que se registraran mayores variaciones para el conjunto de los países en desarrollo (29.0%).

Por el contrario, los países de la región alcanzaron una tasa anual promedio del 149.0% en 1985, para luego caer al año siguiente a niveles, si bien menores, todavía muy elevados (86.5%) y superiores a las registradas al inicio de la década (Cuadro 1). No obstante los grandes esfuerzos por reducir los desequilibrios básicos en estas economías, en buena medida refleja los procesos devaluacionistas seguidos por la gran mayoría de países en el contexto de ajuste macroeconómico, el deterioro de sus términos de intercambio durante el período considerado y la persistencia de desajustes fiscales de tipo estructural.

Si bien los países en desarrollo no experimentaron en lo corrido de la década una mejora sustancial en sus planes de estabilización de precios y ciertamente Latinoamérica presentó un deterioro, al haberse acelerado la inflación al finalizar 1986, la rápida, aunque costosa reducción de la inflación mundial, no deja de ser muy significativa.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

CUADRO 1

Evolución de la tasa de inflación 1969-1988

(Tasas anuales de crecimiento)

	Promedio 1969/78	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987p	1988p
PRECIOS AL CONSUMIDOR											
Países industrializados	7.6	9.1	11.8	10.0	7.5	5.0	4.7	4.1	2.3	3.0	3.4
Canadá	6.9	9.2	10.2	12.5	10.8	5.8	4.3	4.0	4.2	4.4	3.9
Estados Unidos	6.5	11.3	13.5	10.4	6.1	3.2	4.3	3.6	1.9	3.7	4.1
Japón	9.1	3.7	7.7	4.9	2.7	1.9	2.3	2.0	0.6	0.3	1.6
Francia	8.4	10.8	13.3	13.4	11.8	9.6	7.4	5.8	2.7	3.3	3.0
República Federal de Alemania	4.6	4.1	5.4	6.3	5.3	3.3	2.4	2.2	—0.2	0.6	2.4
Italia	11.1	14.8	21.3	19.5	16.5	14.7	10.8	9.2	5.8	4.5	4.9
Reino Unido	11.7	13.4	18.0	11.9	8.6	4.6	4.9	6.1	3.4	4.2	4.5
Otros países industrializados	8.6	7.9	10.1	10.3	9.9	7.8	6.3	5.8	4.8	4.0	3.7
Países en desarrollo	16.3	21.1	26.6	26.0	26.0	33.2	38.0	39.4	29.0	35.7	23.4
Por regiones											
África	11.6	16.6	16.4	21.9	11.4	19.4	20.3	12.8	13.7	13.8	10.8
Asia	8.7	8.0	13.1	10.7	6.3	6.6	7.2	7.6	7.8	7.9	5.7
Europa	10.8	22.2	31.7	23.6	34.8	23.1	24.9	25.4	24.9	26.9	22.8
Medio Oriente	10.9	11.7	16.8	15.2	12.7	12.3	14.8	12.2	11.7	13.2	11.3
América Latina y el Caribe	31.0	46.6	54.4	59.2	68.0	105.5	128.2	149.0	86.5	117.7	64.9
Colombia	18.1	28.8	26.0	26.3	24.0	16.6	18.3	22.5	20.9	24.8(1)	. .
Por criterio analítico											
Exportadores petróleo	11.3	12.1	15.6	16.1	17.6	24.9	19.7	13.3	19.2	27.4	17.0
No exportadores petróleo	18.5	24.9	31.3	30.6	30.2	37.5	47.9	53.3	33.5	39.3	25.9
Prestatarios de mercado	22.6	31.8	36.5	38.9	39.3	57.0	68.5	71.8	47.1	62.2	37.8
Prestatarios oficiales	11.4	19.3	22.1	29.7	14.0	22.5	18.8	26.4	35.8	27.2	13.8

p Proyecciones

(1) Cifra definitiva. Correspondiente a octubre

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook* y Banco de la República

Cabe señalar, sin embargo, que a raíz de la elevación del precio del petróleo durante el presente año, la inflación ha mostrado una ligera tendencia a aumentar en los países industrializados, particularmente, Estados Unidos, a lo cual contribuye la devaluación del dólar frente a las otras monedas de este grupo. No obstante, según se observa en el Cuadro 1, el crecimiento en los precios se sitúa a niveles muy inferiores a los alcanzados a principios de la década. Ello abre la posibilidad de construir un marco internacional más propicio para el crecimiento. Infortunadamente, como veremos más adelante, la persistencia y ampliación de los desajustes fiscales acentuaron la inestabilidad cambiaria e incidieron negativamente sobre la expansión equilibrada del comercio mundial.

2. Crecimiento del producto

La década actual se inició con uno de los períodos recesivos más serios de que se tenga memoria y posiblemente el peor desde la Gran Depresión de los años treinta. La tasa de crecimiento del Pro-

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

ducto Interno Bruto (PIB) real de los países industriales fue de tan sólo 1.3% en 1980, la cual presagiaba una profunda recesión que habría de tocar fondo sólo hasta 1982, año en el cual el PIB agregado de este grupo de países habría de contraerse en términos reales (—0.3%). Por su importancia relativa en el contexto mundial y su pronunciado efecto sobre nuestra economía, cabe mencionar en especial el caso de la economía de los Estados Unidos. Para este último país, se presentó tanto en 1980 como en 1982 una contracción del producto más pronunciada que en el resto de los países industriales. En efecto, el PIB real decreció en 0.2% en 1980 y en un 2.5% en 1982 (Cuadro 2).

CUADRO 2

Evolución del Producto Interno Bruto 1969-1988

(Tasas anuales de crecimiento)

	Promedio 1969/78	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987p	1988p
MUNDO	4.3	3.4	2.1	1.8	0.7	2.6	4.5	3.3	3.2	2.8	3.1
Países industrializados	3.4	3.4	1.3	1.5	—0.3	2.7	5.0	3.1	2.7	2.4	2.6
Canadá	4.8	3.9	1.5	3.7	—3.2	3.2	6.3	4.3	3.3	3.5	3.2
Estados Unidos	2.8	2.5	—0.2	1.9	—2.5	3.6	6.8	3.0	2.9	2.4	2.7
Japón	5.8	5.3	4.3	3.7	3.1	3.2	5.1	4.7	2.4	3.2	3.4
Francia	4.4	3.2	1.6	1.2	2.5	0.7	1.4	1.7	2.2	1.4	1.8
República Federal de Alemania	3.5	3.9	1.5	—	—1.0	1.9	3.3	2.0	2.5	1.5	2.1
Italia	3.4	4.9	3.9	1.1	0.2	0.5	3.5	2.7	2.7	2.5	2.3
Reino Unido	2.2	2.7	—2.5	—1.4	1.5	3.3	3.0	3.4	3.0	3.4	2.3
Otros países industrializados	3.6	3.1	2.3	0.5	0.4	1.7	3.3	2.9	2.3	2.0	1.8
Siete países citados arriba	3.4	3.4	1.2	1.7	—0.5	2.8	5.2	3.2	2.8	2.5	2.7
Países europeos	3.5	3.4	1.6	0.2	0.7	1.7	2.7	2.5	2.6	2.1	2.0
Países en desarrollo	6.0	4.3	3.4	1.6	1.6	1.6	4.1	3.3	4.0	3.3	4.4
Por regiones											
Africa	5.1	3.3	3.8	2.0	1.0	—1.6	1.4	2.1	0.8	1.5	3.3
Asia	5.8	4.5	5.4	5.5	5.2	7.6	8.0	6.4	6.3	6.0	5.9
Europa	5.9	3.8	—	—	1.1	1.9	4.0	2.5	3.9	3.0	2.9
Medio Oriente	8.2	1.8	—2.5	—2.1	0.3	0.1	0.2	—1.1	1.2	—1.5	2.7
América Latina y el Caribe	5.8	6.1	6.1	0.1	—1.0	—2.8	3.6	3.5	4.4	3.6	4.7
Colombia	5.8	5.4	4.1	2.3	0.9	1.6	3.4	3.1	5.1e	5.0e	4.5e
Por criterio analítico											
Exportaciones petróleo	7.8	3.7	1.0	0.8	0.1	—2.0	0.9	0.3	—0.1	—0.6	2.9
No exportaciones petróleo	5.4	4.5	4.3	2.0	2.4	3.4	5.7	4.7	5.8	4.8	4.9
Prestatarios de mercado	6.4	6.0	5.0	1.7	0.4	—0.7	3.7	2.7	4.0	3.6	4.6
Prestatarios oficiales	3.9	2.6	3.1	3.2	2.6	1.9	2.8	2.8	3.0	3.6	4.1
Otros países	5.9	2.5	4.0	3.4	3.7	4.2	3.3	3.6	4.1	3.6	3.6

p: Proyecciones.

e: Estimaciones.

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*, septiembre, 1987 y Banco de la República.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

Colombia no fue ajena a las tendencias registradas por el resto del mundo; a partir de una tasa de crecimiento del PIB real del 4.1% en 1980 se inició una marcada desaceleración de la actividad económica que alcanzó su punto mínimo en 1982, año en el cual el producto creció menos del 1.0%. A partir de 1984 se inicia una etapa de recuperación, que si bien se vio brevemente suavizada por una menor tasa de crecimiento en 1985, en razón de la necesidad de acelerar las metas del programa de estabilización macroeconómica, en 1986 y 1987 se consolidó, al obtenerse un ritmo de expansión económica de 5.1% para el primer año y de 5% proyectado para 1987.

El ambiente externo antes reseñado obviamente dificultó e hizo más penoso el ajuste y la recuperación de los países en vías de desarrollo especialmente para aquellos de la región. Así, si bien los países en vías de desarrollo, crecieron a una tasa anual del 3.4% en 1980, y Latinoamérica al 6.1%, en 1982 los primeros evolucionaron tan sólo 1.6%, mientras que el segundo grupo experimentó una contracción del 1.0% que habría de prolongarse y acentuarse en 1983 (—2.8%).

Después del severo período recesivo de los años 1980-1983, la economía mundial inició a partir de 1983 un período de recuperación con estabilidad. Durante 1986 la tasa de crecimiento mundial presentó una ligera declinación, explicada principalmente por la reducción del ritmo de crecimiento de los países exportadores de petróleo y de las naciones industrializadas, no obstante la reducción en la tasa de interés real ocurrida durante este año. Si bien, en relación con el año 1982 puede hablarse de reactivación, es claro que ésta es de carácter moderado. En efecto, en la presente década tan sólo en 1984 las cifras de crecimiento superan el promedio de la década anterior, siendo en los demás años considerablemente inferiores a dicho promedio, en particular para el conjunto de países en desarrollo, con la notable excepción de algunos de Asia (Cuadro 2).

La reducción del ritmo de crecimiento de los países desarrollados en 1986 entrañó una nueva caída de los precios de los productos básicos, con excepción del café, que contribuyó a ampliar los desajustes externos de muchas economías en desarrollo. Conclusión similar puede derivarse para la década, ya que la recesión inicial en los países desarrollados y la posterior recuperación, de carácter débil en estos mismos, junto con la adopción de políticas proteccionistas determinaron un continuado deterioro de los precios de los productos básicos ("primary commodities") durante lo corrido de esta década, no obstante la drástica depreciación del dólar de los Estados Unidos en 1985 y 1986. En efecto, como aparece en el Gráfico 1, los precios, en términos de dólares, de los bienes primarios se redujeron 14% en 1986 frente a los alcanzados durante la recesión de 1981-1982, inferiores a las cotizaciones logradas en los peores años de la década de los setenta. La situación ha sido tan seria que los precios reales de los productos básicos en 1986 se equiparan con los bajísimos niveles de la depresión de los años treinta.

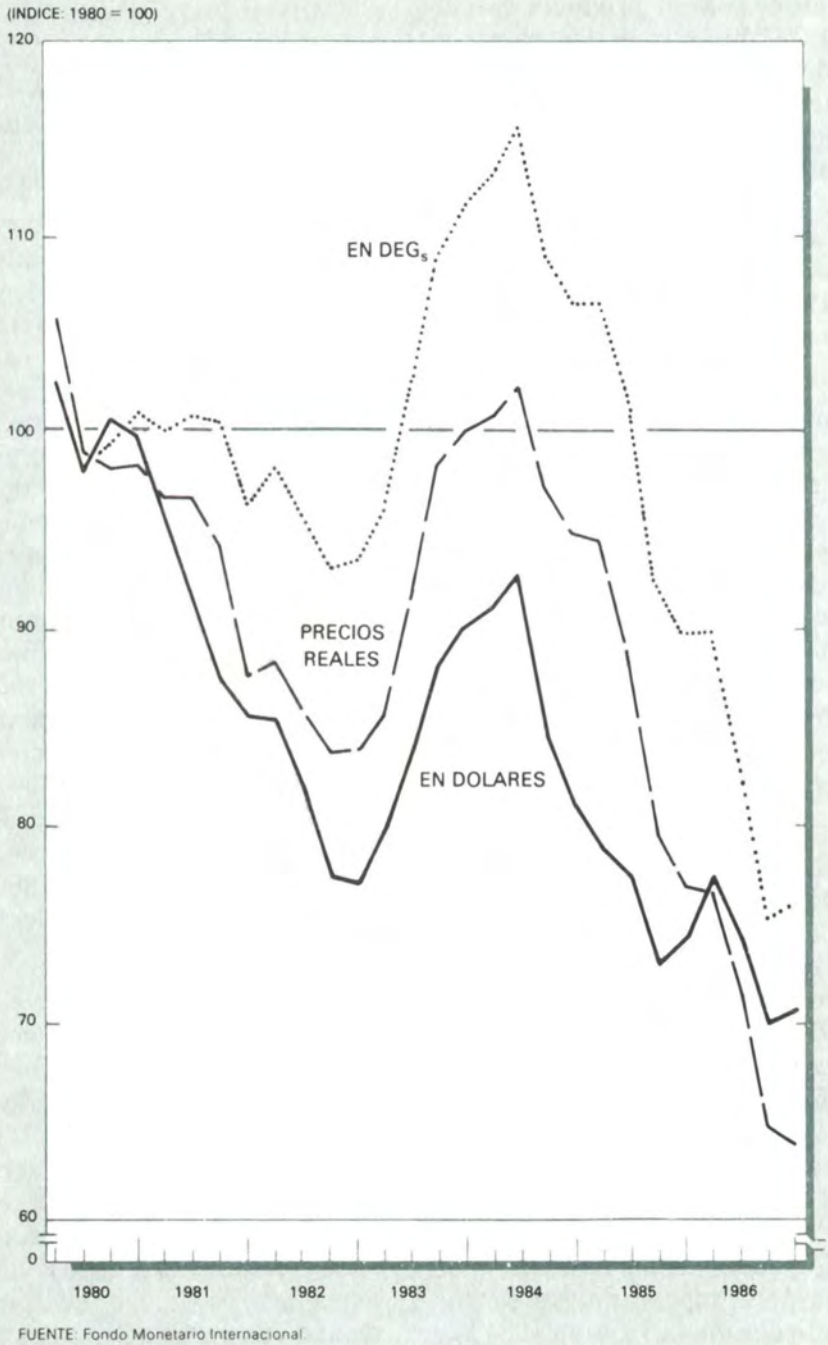
Adicionalmente, la reducción del precio del petróleo, si bien contribuyó a consolidar la mayor estabilidad de precios, no produjo el efecto estimulante que se esperaba en las economías industrializadas y por el contrario, deprimió la demanda externa al deteriorar severamente la posición cambiaria y fiscal de los países exportadores de combustibles. Algunas de las razones que explican el primer fenómeno se exploran más adelante.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

GRAFICO 1

Indice de precios de materias primas

(Sin alimentos)



FUENTE: Fondo Monetario Internacional.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

CUADRO 3

Indice de ingresos, volúmenes y valores unitarios de las principales exportaciones mundiales de productos básicos

(1980 — 1986)

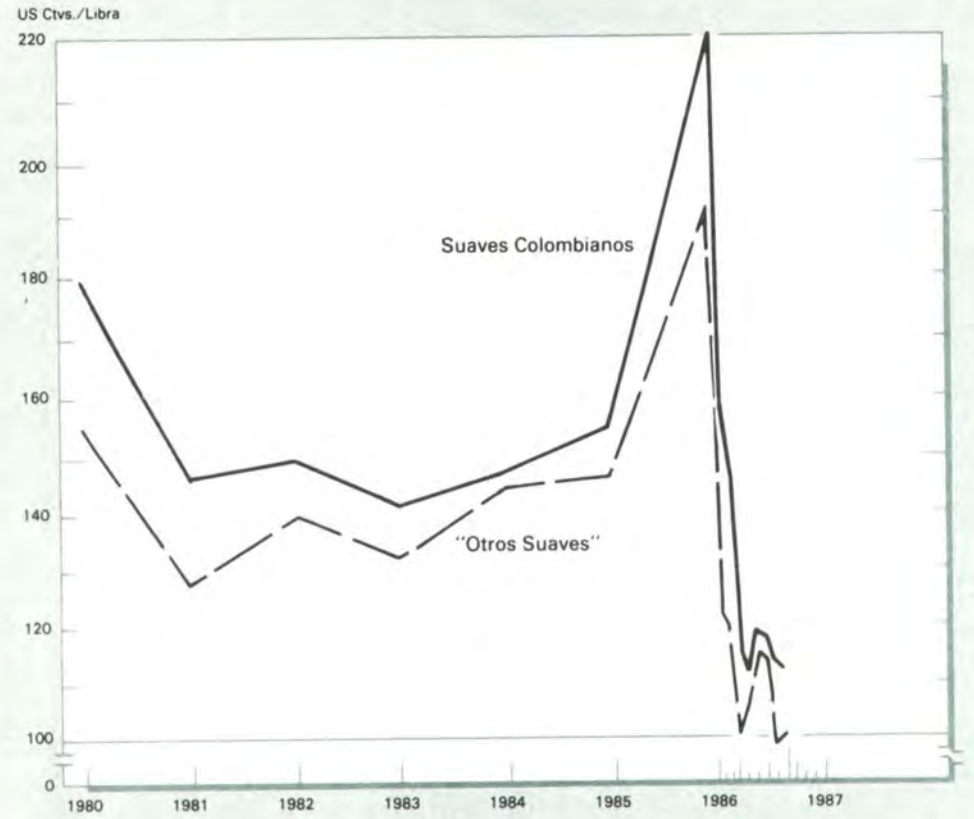
	Participación de ingresos en el total para 18 productos básicos (en porcentajes)	Años calendario						
		1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Ingresos (en términos de US dólares)	100.0	100.0	93.4	81.7	84.7	88.2	78.7	74.3
Trigo	14.5	100.0	107.3	97.2	96.0	97.7	81.7	66.8
Maíz	9.3	100.0	101.8	74.4	81.9	85.6	72.6	55.0
Arroz	3.9	100.0	114.5	82.2	70.3	75.2	59.2	53.3
Azúcar	11.4	100.0	100.3	77.7	73.4	68.4	60.6	62.9
Soya	5.5	100.0	104.1	99.0	95.8	100.6	78.0	75.4
Harina de soya	3.3	100.0	120.0	105.2	122.8	101.2	83.8	104.8
Aceite de soya	1.5	100.0	94.5	82.4	91.0	144.7	112.1	57.8
Aceite de palma	1.5	100.0	82.9	82.9	91.7	147.2	135.8	80.8
Café	9.0	100.0	69.2	77.0	79.2	91.1	93.0	120.4
Té	1.3	100.0	95.2	83.7	100.6	150.6	95.8	94.9
Cacao	3.0	100.0	77.0	65.5	64.0	87.7	88.0	84.3
Madera aserrada	5.8	100.0	71.3	70.3	73.4	69.5	60.4	61.0
Algodón	6.1	100.0	94.4	81.3	82.9	90.5	78.9	55.1
Caucho natural	3.3	100.0	77.2	57.0	77.4	82.6	67.2	69.8
Cobre	6.5	100.0	72.8	67.3	78.0	65.7	67.6	62.2
Aluminio	6.2	100.0	87.2	79.6	100.9	99.2	97.7	112.3
Mineral de hierro	5.7	100.0	103.4	97.3	88.5	94.4	94.2	92.4
Estaño	2.3	100.0	87.0	68.3	62.8	57.7	66.9	31.7
Volúmenes		100.0	99.4	100.1	102.3	103.3	103.7	102.2
Trigo		100.0	106.1	105.8	112.6	117.2	105.9	109.1
Maíz		100.0	98.9	87.2	85.9	85.9	86.7	74.7
Arroz		100.0	100.8	93.1	87.7	97.7	83.8	93.8
Azúcar		100.0	106.2	112.3	107.6	103.6	102.5	99.3
Soya		100.0	97.4	107.4	98.9	95.9	94.8	97.4
Harina de soya		100.0	112.9	112.4	128.7	114.0	123.0	128.1
Aceite de soya		100.0	109.4	106.3	112.5	125.0	109.4	100.0
Aceite de palma		100.0	89.1	105.7	115.2	123.6	150.3	174.7
Café		100.0	101.2	107.8	110.5	114.5	118.5	111.7
Té		100.0	100.7	97.7	102.0	111.1	116.6	113.6
Cacao		100.0	111.0	109.6	104.4	112.5	121.3	124.3
Madera aserrada		100.0	80.7	81.5	82.6	79.1	71.9	70.5
Algodón		100.0	89.6	91.9	89.6	89.6	89.2	87.1
Caucho natural		100.0	94.5	93.3	104.9	110.9	111.9	111.2
Cobre		100.0	89.2	95.9	104.5	101.0	100.6	94.2
Aluminio		100.0	98.0	108.2	126.5	118.4	140.8	142.9
Mineral de hierro		100.0	96.2	86.5	81.6	95.6	99.6	99.2
Estaño		100.0	104.5	86.6	82.1	81.6	98.9	83.8
Valores unitarios (en términos de US dólares)		100.0	94.0	81.6	82.8	85.4	75.9	72.7
Trigo		100.0	101.1	91.9	85.3	83.4	77.1	61.2
Maíz		100.0	102.9	85.3	95.3	99.7	83.7	73.6
Arroz		100.0	113.6	88.3	80.2	77.0	70.6	56.8
Azúcar		100.0	94.4	69.2	68.2	66.0	59.1	63.3
Soya		100.0	106.9	92.2	96.9	104.9	82.3	77.4
Harina de soya		100.0	106.3	93.6	95.4	88.8	68.1	81.8
Aceite de soya		100.0	86.4	77.5	80.9	115.8	102.5	57.8
Aceite de palma		100.0	93.0	78.4	79.6	119.1	90.4	46.3
Café		100.0	68.4	71.4	71.7	79.6	78.5	107.8
Té		100.0	94.5	85.7	98.6	135.6	82.2	74.7
Cacao		100.0	69.4	59.8	61.3	78.0	72.5	67.8
Madera aserrada		100.0	88.4	86.3	88.9	87.9	84.0	86.5
Algodón		100.0	105.4	88.5	92.5	101.0	88.5	63.3
Caucho natural		100.0	81.7	61.1	73.8	74.5	60.1	62.8
Cobre		100.0	81.6	70.0	74.6	65.0	67.2	66.0
Aluminio		100.0	89.0	71.6	79.8	81.8	69.4	78.6
Mineral de hierro		100.0	107.5	112.5	108.5	98.7	95.2	93.1
Estaño		100.0	83.3	78.9	76.5	70.7	67.6	37.8

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Primary Commodities: Market developments and outlook*, mayo, 1987.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

GRAFICO 2

Precios internacionales del café



FUENTE: Organización Internacional del Café

El principal producto primario de exportación del país registró, durante parte de los años ochenta, un comportamiento atípico frente a la tendencia de la mayoría de bienes primarios. Si bien sus valores unitarios declinaron marcadamente entre 1980 y 1981 (Cuadro 3), en general antecediendo la declinación de las cotizaciones de otros productos básicos y en forma aún más pronunciada que la de productos sustitutivos (Ej.: té y chocolate), hubo una ligera recuperación en 1981-1982 para luego apartarse de la tendencia generalizada a la baja de otros productos básicos, registrando luego (1985-1986) un marcado repunte en su cotización (Gráfico 2).

Nótese además (Cuadro 3) que los índices de los volúmenes transados de café crecieron en forma continua entre 1980 y 1985, tendencia que también se dio para el total de bienes primarios, reflejando un proceso más bien generalizado hacia la sobreproducción. Finalmente, cabe resaltar que el Indice de valor para las exportaciones de los principales productos básicos (Cuadro 3) registró una caída muy apreciable (—25.7 puntos) entre 1980 y 1986. Cuando se desagrega dicho

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

comportamiento a nivel de producto, se encuentran reducciones sumamente acentuadas, sobre todo para el subgrupo de los cereales y algunos metales (estaño), mientras que, por el contrario, el índice aplicable al café inicia una recuperación sostenida desde 1982, para finalizar el sexenio 20 puntos por encima del nivel de 1980. Los resultados relativamente satisfactorios en términos del Indice de Ganancias calculado por el Fondo Monetario Internacional para el café, el cual es ciertamente mucho más favorable que los presentados por la mayoría de otros productos básicos, tienen mucho que ver con la estabilidad y ordenamiento del mercado derivado del Acuerdo de la Organización Internacional del Café.

3. Tasas de desempleo, costos laborales y productividad

Las tasas de desempleo en los países industriales al inicio de los ochenta (5.0%) fueron mayores a las tasas promedio de la década anterior (4%). La tendencia a incrementarse habría de continuar, hasta alcanzar un máximo del 8.6% en 1983. Las tasas de desempleo para algunos de los países dentro de este grupo presentan tendencias divergentes en lo corrido de la década. De un lado, están los países desarrollados con bajas tasas de desempleo (Japón) o, moderadas y decrecientes (Estados Unidos), y, de otro, los países con altas tasas y relativamente inflexibles a la baja (Canadá y la mayoría de los países europeos).

Como aparece en el Cuadro 4, la tasa de desempleo en el Japón, que según la opinión de algunos se encuentra subestimada, se incrementó durante el período (1980-1986) en menos de un punto porcentual (del 2% al 2.8%). Dentro del subgrupo de países con desempleo moderado y decreciente encontramos que los Estados Unidos experimentó una rápida aceleración del número de trabajadores cesantes hasta alcanzar un nivel máximo de desempleo en el rango del 9.6% - 9.7% en el período 1982-1983. A partir de allí, decrecería aproximándose a una tasa de desempleo del 7.0%-6.2% en épocas recientes, niveles que bordean los estimativos de las tasas de pleno empleo. Lo anterior contrasta con las tasas persistentemente altas y bastante inelásticas a la baja de los países europeos (10% - 11%). En efecto, a partir de 1983 los países europeos alcanzaron tasas de desempleo de dos dígitos, nivel que se ha incrementado ligeramente en los años siguientes hasta alcanzar un 10.7% en 1986, no obstante que la tasa de crecimiento del PIB real pasó del 0.7% en 1982 al 2.6% en 1986.

El éxito de las políticas de estabilización no hubiera sido posible sin un ajuste concomitante en los costos laborales y de mejoras en la productividad del trabajo. En efecto, como aparece en el Cuadro 5, el cambio porcentual de los costos laborales (remuneración por hora) pasó de tasas de crecimiento del 11.5% para el conjunto de países industrializados (12.8% para el grupo de países europeos) en 1980 al 4.1% anual (5.9% para los países europeos) en 1986. Esta reducción en las tasas de crecimiento de la remuneración horaria no condujo necesariamente a una caída del salario real. Lo que sí parecería claro, aún con el alto nivel de agregación con que se ha manejado la información, es que en aquellos países o grupos de países en los cuales se registraron crecimientos del salario real durante lo corrido de la década, se ha pagado un mayor costo reflejado en tasas de desempleo significativamente superiores (Cuadro 6).

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

CUADRO 4

Tasa de desempleo en los países industrializados 1969 — 1988

	Promedio 1969/78	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987p	1988p
Tasas de desempleo											
Canadá	6.4	7.4	7.4	7.5	11.1	11.9	11.3	10.5	9.6	9.1	8.6
Estados Unidos	6.0	5.9	7.2	7.6	9.7	9.6	7.5	7.2	7.0	6.2	6.0
Japón	1.6	2.1	2.0	2.2	2.4	2.7	2.7	2.6	2.8	3.0	3.0
Francia	3.7	6.2	6.6	7.7	8.4	8.3	9.7	10.2	10.5	11.5	11.5
República Federal de Alemania	2.2	3.3	3.4	4.9	6.8	8.2	8.1	8.2	7.9	7.9	7.7
Italia	6.3	7.7	7.6	7.9	8.6	9.9	10.0	10.3	11.1	11.5	11.8
Reino Unido	3.3	4.3	5.4	8.5	9.9	10.8	11.1	11.3	11.5	10.7	10.4
Otros países industrializados	3.0	5.9	6.7	8.1	9.6	11.0	11.6	11.6	11.3	11.3	11.3
Todos los países industrializados	4.0	5.0	5.7	6.6	8.1	8.6	8.1	8.0	7.9	7.7	7.6
Siete países anunciados arriba	4.2	4.9	5.5	6.3	7.8	8.2	7.5	7.4	7.4	7.1	7.0
Países europeos	3.6	5.4	6.0	7.6	8.9	9.9	10.4	10.7	10.7	10.8	10.7

p: Proyecciones.

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*, septiembre, 1987.

CUADRO 5

Países industrializados: remuneración por hora, productividad y unidad de costos laborales en manufacturas 1969 — 1988

	Promedio 1969/88	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987p	1988p
Remuneración por hora											
Todos los países industrializados	11.3	10.2	11.5	10.7	9.6	5.9	4.9	5.5	4.1	4.0	4.2
Siete mayores países	11.0	10.1	11.6	10.7	9.6	5.4	4.6	5.3	3.8	3.7	4.1
Países europeos	14.4	12.4	12.8	13.1	11.5	9.0	6.8	6.6	5.9	5.6	4.9
Producción por hora/hombre											
Todos los países industrializados	4.0	3.1	1.3	2.5	2.5	4.9	5.5	3.8	2.2	2.0	2.7
Siete mayores países	3.8	2.7	1.1	2.4	2.4	4.8	5.6	3.8	2.2	1.9	2.8
Países europeos	5.0	4.7	1.9	3.7	3.7	5.1	4.9	3.7	2.5	2.9	2.5
Costos unitarios laborales											
Todos los países industrializados	7.1	7.0	10.1	7.9	7.0	1.0	—0.6	1.6	1.9	2.0	1.5
Siete mayores países	6.9	7.2	10.5	8.0	7.1	0.6	—0.9	1.5	1.6	1.8	1.3
Países europeos	9.0	7.4	10.7	8.9	7.6	3.7	1.9	2.8	3.4	2.7	2.3

p: Proyecciones.

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook, septiembre, 1987.*

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

CUADRO 6

Evolución de la remuneración horaria real

(Variaciones % anuales)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
I. Todos los países industrializados							
Salario hora	11.5	10.7	9.6	5.9	4.9	5.5	4.1
IPC	11.8	10.0	7.5	5.0	4.7	4.1	2.3
Salario hora real	—0.18	0.72	2.0	0.95	0.29	1.34	1.76
II. Países europeos							
Salario hora	12.8	13.1	11.5	9.0	6.8	6.6	5.9
IPC	11.7	11.1	9.5	7.2	6.1	5.3	2.8
Salario hora real	0.98	1.80	1.83	1.68	0.66	1.23	3.0
III. Estados Unidos							
Salario hora	11.7	9.6	8.5	3.1	3.6	5.1	2.9
IPC	13.5	10.4	6.1	3.2	4.3	3.6	1.9
Salario hora real	—1.59	—0.72	2.26	—0.1	—0.67	1.45	0.98

IPC = Indice de Precios al Consumidor

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*, abril, 1987

4. Tasas de interés

Lo corrido de la presente década también se ha caracterizado por una gran variabilidad de las tasas de interés internacionales. Reflejando las mayores tasas de inflación a comienzos de los años ochenta, la tasa LIBOR ("London Interbank Offered Rate") sobre los depósitos a seis meses en dólares, tasa de interés de referencia que usualmente sirve de base para determinar los márgenes ("spreads") sobre buena parte de los préstamos internacionales, alcanzó niveles del 14% anual en 1980, subiendo a 16.7% en el año siguiente. A partir de dicho máximo y, exceptuando el incremento transitorio de 1984 (11.3%), las tasas de interés nominales tendieron a declinar a partir de 1981, hasta reducirse al 6.8% al finalizar 1986. Como aparece en el Cuadro 7, la estructura de tasas de interés siguió, en términos generales, la tendencia de la tasa LIBOR que acabamos de comentar, con dos divergencias importantes:

—Las tasas de interés de largo plazo (por ej.: Bonos del Tesoro de los Estados Unidos con plazo de 10 años) tendieron a decrecer más lentamente que las tasas de corto plazo (por ej.: las tasas sobre los Certificados de Depósitos a Término con plazo de 90 días), reflejando, entre otros factores, desconfianza acerca del mantenimiento de bajas tasas de inflación ante la presencia de desajustes estructurales en otros frentes, particularmente el fiscal en el caso de los Estados Unidos. Dicha desconfianza recogía experiencias negativas de los ahorradores en algunos años de finales de la década de los setenta, cuando enfrentaron tasas de interés reales muy adversas.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

CUADRO 7

Tasas de interés en los países industrializados 1979-1987

(Promedio anual)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987 Enero
A corto plazo									
Canadá	11.9	13.4	18.3	14.4	9.5	11.3	9.6	9.2	8.0
Estados Unidos	11.2	13.1	15.9	12.4	9.1	10.4	8.0	6.5	5.9
Japón	5.9	11.0	7.7	7.1	6.7	6.3	6.7	5.1	4.3
Francia	9.5	12.2	15.4	14.6	12.4	11.7	9.9	7.7	8.5
Alemania Federal	6.6	9.5	12.0	8.8	5.7	6.0	5.4	4.6	4.5
Italia	12.0	17.5	20.0	20.0	18.0	17.1	14.9	12.6	11.4
Inglaterra	13.6	16.6	13.8	12.3	10.1	9.9	12.2	10.9	11.0
Los siete países más industrializados	9.9	12.7	14.2	11.7	9.2	9.7	8.5	6.9	6.4
Los cuatro países más industrializados	9.6	12.8	14.6	12.9	10.4	10.2	9.8	8.3	8.2
Largo plazo									
Canadá	10.2	12.5	15.2	14.3	11.8	12.8	11.0	9.5	8.9
Estados Unidos	9.4	11.5	13.9	13.0	11.1	12.4	10.6	7.7	7.1
Japón	7.7	8.9	8.4	8.3	7.8	7.3	6.5	5.2	5.1
Francia	9.5	13.0	15.8	15.7	13.6	12.5	10.9	8.5	8.9
Alemania Federal	7.4	8.5	10.4	8.9	7.9	7.8	6.9	5.9	5.8
Italia	14.1	16.1	20.6	20.9	18.0	14.9	13.0	10.4	8.3
Inglaterra	13.0	13.8	14.7	12.9	10.8	10.7	10.6	9.9	10.0
Los siete países más industrializados	9.5	11.3	13.2	12.4	10.8	11.0	9.7	7.5	7.1
Los cuatro países más industrializados	10.1	12.0	14.3	13.5	11.7	10.9	9.9	8.3	8.0
Eurodólares a 6 meses	11.9	14.0	16.7	13.6	9.9	11.3	8.6	6.8	6.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*, abril, 1987.

—El mantenimiento de tasas reales de interés relativamente elevadas, para patrones históricos, durante la mayor parte de los años ochenta. Este hecho ha incidido muy negativamente sobre la inversión y ha dificultado la recuperación económica de los países de la región.

A diferencia de las anteriores variables, en general y para grandes grupos de países, los desajustes se han acentuado en los siguientes frentes:

B. Factores desestabilizadores

1. Fiscal y monetario

A pesar del éxito alcanzado durante lo corrido de la década en lograr una mayor estabilidad de precios en las economías desarrolladas, paradójicamente el desajuste fiscal en la principal de estas economías tendió a acentuarse. En efecto, como aparece en el Cuadro 8, el déficit de los Estados Unidos al iniciarse la década

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

CUADRO 8

Indicadores financieros 1979-1988

(Porcentajes del PIB)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987p	1988p
MAYORES PAISES INDUSTRIALIZADOS										
Balances fiscales del Gobierno Central										
Siete mayores países	−2.8	−3.3	−3.6	−4.6	−5.3	−5.0	−4.9	−4.5	−3.9	−3.9
Canadá	−3.4	−3.4	−2.1	−5.5	−6.2	−6.8	−6.7	−4.9	−4.1	−3.8
Estados Unidos	−1.1	−2.3	−2.4	−4.1	−5.6	−5.1	−5.3	−5.0	−3.7	−3.7
Japón	−6.1	−6.2	−5.9	−5.9	−5.6	−4.7	−4.0	−3.6	−4.1	−4.6
Francia	−1.5	−1.1	−2.6	−2.7	−3.2	−3.3	−3.3	−2.8	−2.5	−2.1
República Federal de Alemania	−1.9	−1.9	−2.5	−2.4	−1.9	−1.6	−1.3	−1.2	−1.3	−1.5
Italia	−10.8	−9.4	−10.6	−13.2	−14.0	−13.2	−14.0	−12.3	−11.4	−10.9
Reino Unido	−2.3	−2.5	−2.9	−2.7	−3.0	−3.1	−2.3	−2.3	−2.2	−2.1
Crecimiento de Oferta Monetaria										
Siete mayores países	10.0	5.7	6.5	6.7	10.0	7.0	8.5	11.5		
Canadá	7.0	6.2	3.4	−0.1	10.0	3.4	4.2	4.9		
Estados Unidos	7.8	6.2	7.0	6.6	11.1	7.0	9.2	13.4		
Japón	10.7	2.6	3.3	5.8	3.6	2.8	5.0	6.9	10.7	7.9
Francia	13.6	7.7	11.8	11.1	10.3	11.4	7.8	7.0	5.0	5.0
República Federal de Alemania	7.5	2.4	1.9	3.6	10.3	3.2	4.3	8.5	7.5	6.0
Italia	24.2	16.1	10.9	11.8	15.1	12.3	13.7	10.1	9.3	8.0
Reino Unido	12.2	4.4	10.7	8.6	12.8	14.7	17.8	25.6	16.0	13.5
PAISES EN DESARROLLO										
Balances fiscales del Gobierno Central										
Promedio ponderado	−2.3	−1.4	−4.3	−5.6	−5.6	−4.8	−4.5	−6.2	−5.3	
Mediana	−3.5	−4.6	−5.7	−6.4	−6.3	−4.7	−4.6	−5.3	−4.8	
Crecimiento de Oferta Monetaria										
Promedio ponderado	33.9	35.5	36.1	35.2	37.8	49.1	46.0	34.0	34.4	
Mediana	17.7	20.7	19.0	18.9	16.5	16.2	15.4	15.7	11.5	

p: Proyecciones

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*, septiembre, 1987

llegaba al 2.3% del PIB, mientras que en los dos últimos años se sitúa alrededor del 5%. No obstante, para el presente año, estimaciones del Fondo Monetario Internacional ubican dicho déficit en 3.7% del PIB, con la eventualidad de que pueda incrementarse en 1988 si no se adoptan medidas adicionales.

En lo que respecta al resto de economías desarrolladas, Canadá, Francia e Italia, igualmente han incrementado su desequilibrio fiscal como proporción del PIB si se compara con la situación de principios de la década. Sin embargo, en los últimos tres años ha habido esfuerzos por reducir dicho desequilibrio según ilustra el Cuadro 8.

De este modo, si bien para el conjunto de los siete grandes países industrializados el desequilibrio fiscal mostró síntomas de agravamiento frente a 1980, a nivel de países individuales se han producido cambios importantes que han incrementado las fricciones comerciales. *Es decir,*

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

países que han aumentado notablemente sus superávit en cuenta corriente simultáneamente han reducido sus desajustes fiscales. En efecto, Japón pasó de un déficit fiscal del 6.2% del PIB en 1980 a 3.6% en 1986. En igual forma, Alemania Federal pasó de un déficit del Gobierno Central de 1.9% del PIB en 1980 al 1.2%.

En el frente monetario las tasas de crecimiento del dinero en sentido restrictivo (M_1), para el grupo de países desarrollados tendieron a reducirse frente a las expansiones registradas en la segunda mitad de la década anterior. En particular, economías como Francia, Italia y Canadá han mostrado un esfuerzo permanente de control monetario en los últimos años. Sin embargo, a partir de 1985 y sobre todo en 1986, se ha acelerado notablemente la creación de liquidez en algunas de las economías industrializadas, especialmente Estados Unidos, Reino Unido y Alemania. Esta última revela, en parte, una mayor flexibilidad del Banco Central dada la revaluación experimentada por el marco, así como la mayor demanda por esta moneda. En 1987 se observa un comportamiento monetario expansivo para las economías de Japón y Alemania, en tanto que en el Reino Unido presenta una reducción considerable frente al último año. La economía estadounidense, por su parte, venía registrando una tendencia hacia el mayor control de sus agregados monetarios en la búsqueda de una baja en la inflación.

Para los dos próximos años se proyecta que el déficit fiscal como proporción del PIB para el grupo de los siete países de mayor grado de desarrollo se reduciría situándose en 3.9%, cifra aproximadamente igual a la de inicios de la década. Sin embargo, algunos analistas, al examinar el comportamiento según países consideran que esta reducción podría entrañar nuevos peligros, pues la ampliación de la liquidez resultaría insuficiente para contrarrestar las presiones recesivas que podrían derivarse de los esfuerzos de estabilización de las economías de mayor tamaño como es los Estados Unidos. Concretamente, se estima que se requerirá aumentar los esfuerzos para estimular las demandas internas tanto en Japón como en Alemania, de manera que se compensen los efectos negativos que sobre ellas tendrá la necesaria reducción de sus exportaciones, a fin de buscar una corrección parcial del déficit comercial de los Estados Unidos.

2. Comercial y cambiaria

Quizás uno de los aspectos más preocupantes para la evolución futura de la economía mundial lo constituye el comportamiento que han presentado durante la presente década los desajustes comerciales y cambiarios, los cuales, como se sabe, están íntimamente relacionados. En efecto, éstos, en lugar de haberse reducido, han tendido a acentuarse, impulsados por los desequilibrios fiscales y monetarios ya examinados. En efecto, de un déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos de tan sólo US$ 8.700 millones en 1982, se pasó a un saldo negativo de US$ 116.400 millones en 1985 y US$ 141.400 millones en 1986 (Cuadro 9). Durante el mismo período Japón y Alemania Federal pasaron de superávit en cuenta corriente de US$ 6.900 millones y US$ 4.100 millones, respectivamente, en 1982, a US$ 49.300 millones y US$ 15.200 millones en 1985, y US$ 85.800 millones y US$ 37.200 millones en 1986. Ciertamente, semejantes desequilibrios no podían mantenerse indefinidamente y han precipitado, a pesar de la mayor cooperación entre las potencias industriales (Acuerdos del Louvre y del Hotel Plaza) una muy pronunciada depreciación del dólar de los Estados Unidos, así como una serie de medidas proteccionistas, ambas con muy serias implicaciones para el futuro de la economía mundial y los países en desarrollo.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

CUADRO 9

Balanzas de pagos en cuenta corriente 1979-1988

(Miles de millones de dólares)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987p	1988p
Países industrializados	−23.1	−60.5	−18.7	−22.3	−19.5	−58.5	−51.4	−18.1	−38.9	−44.2
Canadá	−4.2	−1.0	−5.1	2.3	2.5	2.7	−0.9	−6.7	−7.4	−9.2
Estados Unidos	−1.0	1.9	6.9	−8.7	−46.3	−107.0	−116.4	−141.4	−152.1	−140.6
Japón	−8.8	−10.7	4.8	6.9	20.8	35.0	49.3	85.8	85.1	83.2
Francia	5.2	−4.2	−4.6	−12.1	−4.7	−0.8	−0.2	3.4	−0.6	−4.0
República Federal de Alemania	−6.0	−15.7	−5.2	4.1	4.2	8.4	15.2	37.2	40.7	32.5
Italia	5.5	−10.0	−9.1	−6.2	1.6	−2.4	−3.6	4.4	−0.9	−1.9
Reino Unido	−1.4	6.8	12.8	7.1	5.1	2.0	3.8	−1.4	−2.0	−3.5
Otros países industrializados	−12.5	−27.6	−19.2	−15.5	−2.7	3.7	1.3	0.5	−1.7	−0.8
Países en desarrollo	6.4	30.4	−48.5	−87.1	−64.2	−33.8	−23.9	−47.0	−19.6	−19.3

p. Proyecciones

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*, septiembre, 1987.

Aunque el monto de los desajustes externos mencionados en el párrafo anterior están afectados por la depreciación de la tasa de cambio real del dólar de los Estados Unidos, moneda en la cual están expresados dichos déficit, no hay duda de que en términos relativos ha habido un deterioro muy sustancial. Así, el déficit de los Estados Unidos se ha incrementado del 2.9% del PIB en 1985 al 3.3% en 1986, mientras que el superávit del Japón pasó del 3.7% al 4.4%, y el de Alemania prácticamente duplicó su participación dentro del PIB hasta un 4% durante ese período.

El tamaño y persistencia de los desequilibrios en la cuenta corriente de los principales países desarrollados plantea la pregunta acerca de cuáles son las medidas correctivas apropiadas, del tiempo que toman en actuar y de las consecuencias para el comercio y el crecimiento de las distintas opciones que se adopten. Un examen de estas inquietudes es particularmente importante, ya que entre comienzos de 1985 y 1986 el dólar de los Estados Unidos se ha devaluado en más de un 50% (Gráficos 3 y 4) frente a monedas como el yen y el marco alemán, sin que aparentemente se haya producido una muy significativa tendencia hacia la corrección de los desequilibrios anotados. La impaciencia que ello ha generado puede conducir a tomar decisiones equivocadas con altos costos para la totalidad de las economías.

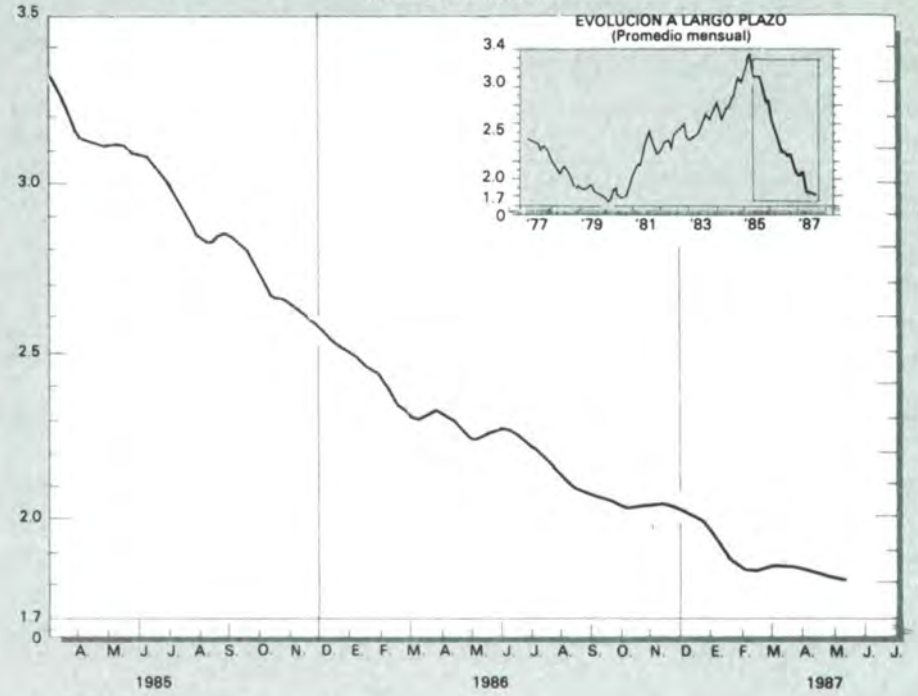
Un aspecto metodológico que debe examinarse tiene que ver con una interpretación ponderada y juiciosa de lo que es y no es el déficit comercial. Nos referimos a este último, en razón a que los mercados cambiarios viven pendientes de este resultado particular, el cual ejerce una influencia a todas luces desproporcionada sobre

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

GRAFICO 3

Tasa de cambio del dólar frente al marco alemán

(Promedio móvil mensual)



FUENTE: World currency outlook - B.N.P. —

los movimientos cambiarios de corto plazo. En primer lugar, el déficit comercial que se anuncia mensualmente por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos no distingue entre los precios y los volúmenes que están implícitos en dicha cifra agregada. Tampoco incluye, por definición, las cada vez más importantes transacciones en servicios, ni se presenta en forma desestacionalizada. Aún así, esta cifra del déficit comercial, como ya lo anotamos, se ha convertido, injustificadamente, en un indicador con base en el cual muchas veces se juzga el éxito de la política económica y se adoptan medidas que tienen implicaciones muy importantes de largo plazo.

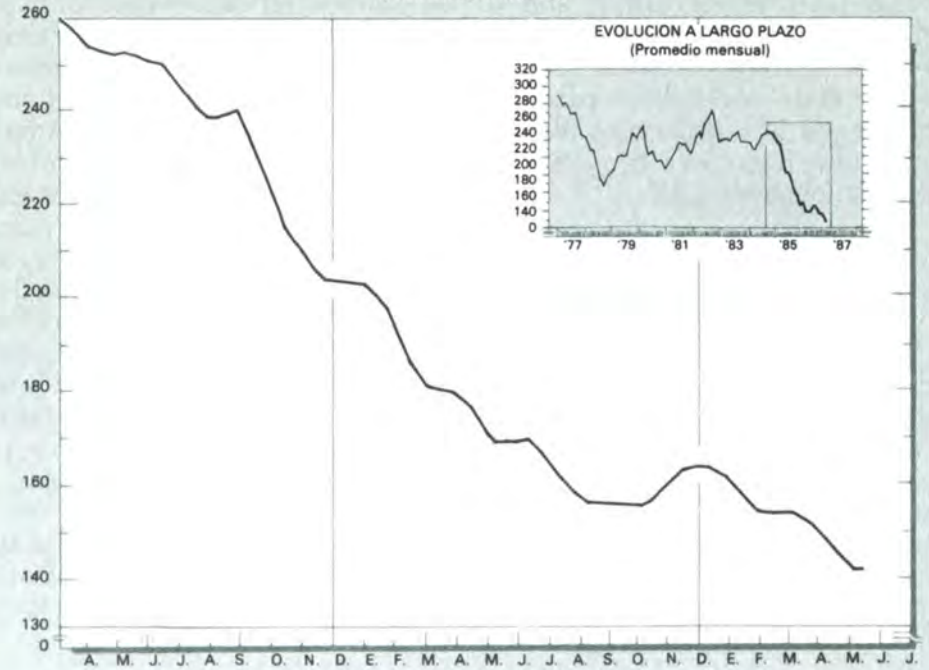
La adopción misma de algunas medidas que tienden a corregir el déficit comercial, como son una depreciación adicional del dólar o la amenaza de imponer restricciones cuantitativas a las importaciones conducen en forma directa a que dicho déficit se incremente. De un lado, un dólar más débil conduce a que estadísticamente se incremente el déficit comercial medido en esa misma moneda; de otra parte, las expectativas de una depreciación adicional inducirán una anticipación de las importaciones y una eventual acumulación de inventarios. Asimismo, la amenaza de un creciente proteccionismo conlleva a que productores japoneses y alemanes incrementen sus inversiones en nuevas plantas en los Estados Unidos, como una forma de evadir las restricciones. Si bien ello conduce en largo plazo a una sustitución de importaciones y a una mejora (que también

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

GRAFICO 4

Tasa de cambio del dólar frente al yen

(Promedio móvil mensual)



FUENTE: World currency outlook - B.N.P.—

puede ser tan sólo aparente) en la cuenta comercial, existe una alta probabilidad de que en el corto plazo acentúe los desequilibrios al incrementar, por ejemplo, las importaciones de bienes de capital.

Aparte de lo anterior, los esfuerzos para la reducción del déficit externo de los Estados Unidos entrañan una disminución paralela de la demanda por importaciones. De no hacerse esfuerzos considerables por reactivar la demanda interna en los principales socios comerciales de los Estados Unidos, es claro que la reducción del déficit comercial en este país, derivará en una recesión en aquellas economías como Japón y Alemania, dada por el marcado descenso de sus exportaciones. Ello a su vez incidirá en la propagación de la recesión a nivel mundial, con lo cual los esfuerzos de Estados Unidos por la reducción de sus desequilibrios comerciales tendrían que centrarse cada vez más en la disminución de sus importaciones, alimentándose así el proceso de crisis internacional, mediante la caída de la demanda para el resto del mundo, el agravamiento de la situación de la deuda, y posiblemente una aceleración de la inflación.

Naturalmente, la actual coyuntura exige una gran coordinación y cooperación entre las políticas nacionales de los siete grandes países y particularmente de los tres que acusan amplios desequilibrios en sus balanzas comerciales. Algunos esfuerzos se han hecho en este sentido, mediante los Acuerdos del Louvre y la Cumbre de Venecia, los cuales llevaron a una mayor

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

estabilización de las tasas de cambio de los países industrializados y a una mayor aproximación a sus verdaderos valores reales. No obstante, ello no parece suficiente y una acción más decidida en lograr políticas macroeconómicas coherentes y por ende sostenibles parece impostergable, de lo contrario se plantean grandes interrogantes sobre la evolución de la economía mundial.

3. *El tema de la deuda y los flujos netos de capital*

Quizás uno de los aspectos críticos en la evolución mundial en la presente década lo constituye el comportamiento de la deuda externa, por las implicaciones que tiene tanto para los países en desarrollo como para las naciones acreedoras, y por la importancia que para su solución revista el entorno mundial en que habrán de desempeñarse las economías deudoras.

El Cuadro 10 muestra el ostensible deterioro experimentado por los países en desarrollo en términos de la relación de su deuda externa como proporción de las exportaciones de bienes y servicios. En efecto, para el conjunto de estos países dicha relación casi se duplica entre los inicios de la década y 1987. Además, el peso de esta deuda es considerablemente más pronunciado en los países exportadores de productos primarios que en los exportadores de manufacturas, lo que imprime una mayor inestabilidad tanto a las políticas de crecimiento para este conjunto de países en general, como a las perspectivas de superación del problema de la deuda en particular, al estar sujetos a la gran variabilidad de los precios característicos de estos mercados.

Igualmente, el problema reviste características alarmantes para los países exportadores netos de petróleo, para los cuales,

CUADRO 10

Países en desarrollo:
Deuda externa total sobre exportaciones de bienes y servicios
1979-1988

(Porcentajes)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987p	1988p
Países en desarrollo	90.8	81.6	94.6	120.1	133.3	133.7	147.8	167.5	168.6	160.7
Exportadores de petróleo	55.0	46.3	58.2	81.8	97.8	101.8	116.5	173.8	179.8	171.4
No exportadores de petróleo	120.7	114.9	127.4	149.3	156.4	152.5	164.5	165.3	164.8	157.2
Exportadores de productos primarios	165.5	159.1	193.2	240.8	254.8	251.3	268.3	287.3	297.8	284.3
Exportadores agrícolas	181.3	182.3	210.5	259.9	274.9	261.9	280.8	304.9	321.0	305.3
Exportadores mineros	132.2	114.4	153.0	194.2	204.8	220.6	230.7	237.4	234.7	225.9
Exportadores de manufacturas	79.1	75.1	74.3	80.2	81.5	75.8	84.0	80.8	77.8	73.7
Servicios y remesas de los países	135.2	120.4	135.4	161.3	180.6	192.5	215.1	223.8	238.1	227.2
Exportadores netos de petróleo	151.5	137.9	171.2	214.7	221.7	211.9	233.9	302.9	324.0	307.6
Importadores netos de petróleo	120.2	114.3	125.1	146.2	152.7	148.6	159.8	157.6	155.5	147.7
Colombia	109.2	111.4	152.6	187.3	253.7	244.9	262.1	202.0	214.2e	231.3e

p: Proyecciones

e: Estimaciones

Fuentes: Fondo Monetario Internacional y Banco de la República.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

si bien desde los inicios de la década presentaban elevados coeficientes de deuda a exportaciones, la caída del precio de este recurso en 1986 entrañó una elevación de este coeficiente hasta situarse en 324, según proyecciones del Fondo Monetario Internacional para el presente año. Ello, como se ha anotado, al reducir la capacidad de demanda para estas economías influyó en que el comportamiento de la actividad económica mundial durante 1986 y 1987 no haya mostrado el vigor esperado.

Igual tendencia a la exhibida por el coeficiente de deuda externa/exportaciones presenta la relación de la deuda con el PIB para el conjunto de países en desarrollo. Así, ésta ha tendido a elevarse, pasando de 24.4% en 1980 a 41.3% proyectado para 1987. Cualquiera que sea el criterio que se adopte para la clasificación de estos países, la deuda ha crecido más que proporcionalmente al producto en lo corrido de la presente década, no obstante los enormes esfuerzos realizados para su pago, y lo que es peor aún, la ocurrencia de flujos de capital negativos para estos países en los últimos años. En efecto, como muestra el Cuadro 11, las transferencias netas, definidas como la diferencia entre los desembolsos y el servicio total de la deuda, acusan una dramática caída en el curso de los años 80, desde unos flujos positivos de US$ 25 mil millones en 1981 hasta alcanzar una salida neta de US$ 16 mil millones en 1985. A partir de dicho año la tendencia es a agravarse al continuar replegándose la banca comercial. Tan sólo el grupo de países de bajos ingresos del Africa y de Asia registrarán ingresos netos de capital por este concepto, aun cuando en volúmenes sustancialmente inferiores a los de inicios de la década (Cuadro 12).

CUADRO 11

Países en desarrollo:
Deuda externa total sobre PIB
1979-1988

(Porcentajes)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987p	1988p
Países en desarrollo	24.7	24.4	27.6	32.0	34.3	35.3	37.5	39.8	41.3	39.7
Exportadores de petróleo	22.6	20.2	22.8	28.0	31.9	30.9	32.2	39.1	42.8	41.4
No exportadores de petróleo	25.6	26.4	30.2	34.0	35.4	37.4	40.0	40.0	40.7	39.2
Exportadores de productos primarios	29.4	30.2	34.9	40.4	42.9	45.5	48.2	47.9	48.4	46.6
Exportadores agrícolas	26.6	28.5	33.4	38.2	40.3	42.4	44.2	44.2	45.0	43.4
Exportadores mineros	42.4	36.6	40.5	50.3	54.7	60.7	71.1	68.7	67.7	65.3
Exportadores de manufacturas	19.1	19.6	21.4	22.8	23.1	23.7	26.1	26.5	27.2	26.0
Servicios y remesas de los países	36.9	38.9	44.5	49.8	52.8	56.8	61.0	59.1	58.9	56.7
Colombia	23.2	27.1	30.6	37.1	41.5	41.5	41.1	42.5	42.3e	41.2e

p: Proyecciones.
e: Estimaciones.
Fuentes: Fondo Monetario Internacional y Banco de la República.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

CUADRO 12

Transferencias netas de recursos externos para los países en desarrollo
1980-1985

(Millones de dólares)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Todos los países	24.556.3	24.952.2	23.154.3	13.832.8	−350.2	−16.078.2
Oficial	14.875.5	16.132.5	14.489.8	13.055.8	10.891.7	4.684.9
Privada	9.680.8	8.819.8	8.664.5	777.0	−11.241.9	−20.763.1
Países altamente endeudados	6.094.3	8.934.7	8.682.3	1.661.2	−8.440.9	−18.508.3
Oficial	2.516.1	3.288.4	2.824.9	2.700.4	2.276.7	30.2
Privada	3.578.2	5.646.3	5.857.3	−1.039.2	−10.717.6	−18.538.5
Africa al sur del Sahara	5.226.2	5.285.3	5.718.7	5.238.5	6.3	−1.924.3
Oficial	3.165.8	3.306.5	3.203.8	3.448.6	2.181.1	1.289.3
Privada	2.060.3	1.978.9	2.514.9	1.789.8	−2.174.8	−3.213.5
Países de bajos ingresos en Africa	3.373.0	2.893.5	2.381.5	2.099.2	1.182.3	869.4
Oficial	2.503.6	2.478.1	2.149.3	2.263.3	1.460.5	1.214.8
Privada	869.4	415.4	232.2	−164.1	−278.2	−345.4
Países de bajos ingresos en Asia	3.744.0	3.220.3	4.021.5	2.795.1	3.329.8	3.186.3
Oficial	3.021.8	2.687.0	3.041.0	2.352.9	2.470.0	3.056.6
Privada	722.2	533.3	980.5	442.2	859.8	129.7
Importadores de petróleo medianos ingresos	13.876.7	11.830.2	13.372.2	9.757.3	5.924.3	−7.717.0
Oficial	6.757.8	8.459.1	6.653.2	7.816.2	5.007.6	51.1
Privada	4.005.8	5.147.6	2.445.1	3.363.5	1.438.2	−1.880.9
Exportadores de petróleo	3.562.6	7.008.2	3.379.1	−818.8	−10.156.6	−12.417.0
Oficial	2.592.2	2.508.3	2.646.2	623.3	1.953.6	362.4
Privada	1.708.8	1.602.4	1.017.9	738.9	505.8	−637.1
Principales prestatarios	7.703.3	11.259.2	10.375.0	2.785.0	−2.584.7	−15.447.8
Oficial	4.362.2	5.392.4	5.088.0	3.012.0	4.180.1	−416.1
Privada	3.341.1	5.866.8	5.287.0	−226.9	−6.764.8	−15.031.7

Fuente: Banco Mundial, *World Debt Tables*, 1986-1987. Edition.

Especialmente preocupante resulta el comportamiento de exportadores netos de capital que presentan los países altamente endeudados, así como los exportadores de petróleo y los importadores de este recurso de ingresos medios, los cuales presentan importantes salidas de recursos al exterior.

Pese a que la banca multilateral ha incrementado el volumen de préstamos a los países en desarrollo y en particular el uso de recursos del Fondo Monetario Internacional ha sido creciente, alcanzando US$ 39 mil millones para 1986, el comportamiento de los flujos netos con esta entidad ha sido negativo. A ello se añade la tendencia declinante de las cifras de ayuda oficial y la evolución poco favorable de la inversión extranjera, aunado a elevados volúmenes de fugas de capital que, según un estudio del Fondo Monetario Internacional, habrían alcanzado la alarmante cifra de entre US$ 200 y

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

CUADRO 13

Evolución del comercio para los países en desarrollo durante las dos últimas décadas (1969-1988)

	Promedio 1969-1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987p	1988p
A. EXPORTACIONES TASAS DE CRECIMIENTO											
EXPORTACIONES (Volumen)											
Totales	4.6	4.3	−4.2	−6.0	−7.6	3.2	7.1	0.9	8.5	5.9	6.5
Países petroleros	3.1	1.9	−13.5	−15.1	−16.2	−3.2	0.7	−5.7	11.0	−2.1	6.8
Países no petroleros	6.1	6.7	8.4	5.3	1.2	8.2	11.5	5.1	7.7	8.9	6.4
EXPORTACIONES (Valor unitario en dólares)											
Total	12.1	25.0	36.5	15.4	1.9	−4.5	3.9	−3.9	−25.9	0.5	2.4
Países petroleros	19.6	39.9	62.0	23.1	3.1	−8.7	2.7	−3.3	−49.3	9.3	1.9
Países no petroleros	7.3	13.1	12.4	7.2	0.7	−1.0	4.8	−4.3	−12.7	−2.5	2.6
B. IMPORTACIONES TASAS DE CRECIMIENTO											
IMPORTACIONES (Volumen)											
Total	7.2	2.9	7.4	7.9	−3.9	−2.2	2.3	−0.3	−2.8	1.9	6.1
Países petroleros	15.0	−4.7	13.4	18.6	−1.4	−10.0	−5.6	−12.3	−20.5	−12.0	1.2
Países no petroleros	4.8	6.4	5.0	3.3	−5.1	1.7	5.8	4.6	4.0	5.9	7.3
IMPORTACIONES (Valor unitario en dólares)											
Totales	8.1	14.2	17.3	11.4	2.8	−1.1	2.6	−2.5	−11.1	−0.1	2.4
Países petroleros	7.5	10.9	12.4	10.7	3.1	−0.3	2.0	−0.6	−3.6	−0.5	3.0
Países no petroleros	8.0	15.8	19.3	11.8	2.7	−1.6	2.9	−3.3	−13.7	0.1	2.3
BALANZA EN CUENTA CORRIENTE											
BALANZA EN CUENTA CORRIENTE (billones de dólares)											
Totales		6.4	30.4	−48.5	−87.1	−64.2	−33.8	−23.9	−47.0	−19.6	−19.3
Países petroleros		51.4	95.9	34.8	−18.2	−19.5	−5.4	3.0	−37.9	−11.9	−4.7
Países no petroleros		−45.0	−65.5	−83.2	−68.8	−44.7	−28.4	−26.9	−9.2	−7.7	−14.6
TERMINOS DE INTERCAMBIO											
TERMINOS DE INTERCAMBIO											
Totales	3.7	9.5	16.4	3.6	−0.9	−3.5	1.3	−1.4	−16.7	0.6	—
Países petroleros	11.2	26.2	44.0	11.2	0.1	−8.5	0.7	−2.7	−47.4	9.9	−1.1
Países no petroleros	−0.8	−2.3	−5.8	−4.1	−2.0	0.6	1.8	−1.1	1.1	−2.5	0.3
VALOR DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES											
Totales	8.5	14.9	11.4	−2.7	−8.5	−0.5	8.2	−0.4	−10.0	—	4.7
Países petroleros	14.7	28.7	24.7	−5.5	−16.2	−11.6	1.4	−8.0	−40.4	−3.8	3.4
Países no petroleros	5.3	5.1	2.1	0.8	−0.9	8.8	13.1	4.0	7.5	1.2	5.1

p: Proyecciones.

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

US$ 300 mil millones en el período 1974 -1985, correspondiendo a los países aquejados por problemas de servicio de la deuda unas dos terceras partes y a los de América Latina más de la mitad de las fugas en cuestión. Es claro que dichas

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

salidas continuaron ocurriendo no obstante los grandes esfuerzos de estabilización en estos países y la reducción de sus desequilibrios externos. Entre los factores que incentivaron las salidas de capitales no pueden desconocerse las razones de seguridad y la elevación de la tasa de interés en la economía de Estados Unidos como mecanismo de financiación de su déficit fiscal.

El comportamiento del comercio mundial revela la implantación de barreras proteccionistas que acentúan cada vez más las dificultades para las naciones en desarrollo. Según ilustra el Cuadro 13, pese a los esfuerzos realizados en términos de volúmenes exportados, las ventas para el grupo de países en desarrollo presentan a partir de 1981 y con la sola excepción de 1984 una clara reducción, dada por la caída del valor unitario de sus exportaciones y de los términos de intercambio.

De esta forma, la ostensible reducción obtenida en el desequilibrio en cuenta corriente por este grupo de países, se debe principalmente a la disminución de sus importaciones, con las obvias consecuencias que ello significa para el propio crecimiento de las naciones industriales y de la inversión, los niveles de vida, y el crecimiento futuro de las naciones en desarrollo.

Es de observar, sin embargo, que existen diferencias muy importantes según grupos de países, siendo los exportadores de productos primarios quienes han presentado la mayor vulnerabilidad en la presente década. Así, los exportadores de manufacturas revelan las menores pérdidas en términos de intercambio en el período, y mayor crecimiento de las exportaciones.

El panorama externo para el conjunto de naciones en desarrollo no aparece de manera alguna claro. Según proyecciones del Fondo Monetario Internacional los términos de intercambio continuarán deteriorándose para los países exportadores de petróleo en 1988. Para los demás productos las perspectivas tampoco están despejadas, en la medida en que las tasas de crecimiento de los países desarrollados continuarán siendo modestas y para algunos otros productos, los cambios tecnológicos que se han venido produciendo conducirán a un deterioro más o menos permanente de los términos de intercambio, lo que demandará grandes esfuerzos para el crecimiento de sus exportaciones con el fin de lograr mayores superávit que permitan hacer frente a sus obligaciones externas.

En síntesis, la evolución del comercio mundial en la presente década ha sido adversa a los países en desarrollo, habiéndose acrecentado la brecha Norte y Sur; en sólo América Latina, el producto per cápita decreció en 8% frente al de 1980.

II. Consideraciones finales

El desarrollo de la economía mundial durante la presente década revela tendencias inquietantes. Las tasas de crecimiento durante estos años han sido las menores desde los años 30; la situación de la deuda externa ha tendido a agravarse, no obstante esfuerzos considerables de ajuste estructural en numerosas economías; los mercados de capitales privados continúan cerrados para la inmensa mayoría de países en desarrollo; los términos de intercambio han caído en forma marcada para este grupo de naciones, todo lo cual ha llevado a amplificar las disparidades entre ellas y el mundo industrializado.

A lo anterior se añade la presencia de profundos desequilibrios externos en gran número de países, de los cuales no están exentas las economías de mayor tamaño, y de cuyas políticas se han derivado tras-

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

cendentales consecuencias para el resto del mundo. Así, algunas de estas políticas han contribuído a acentuar los déficit de balanza de pagos de diversos países, mediante la enorme inestabilidad de cambios de las principales monedas, la modificación ocurrida en la liquidez internacional, y las fugas de capital de las economías en desarrollo, no siempre propiciadas por condiciones internas.

No obstante algunos síntomas de mejoría, como puede ser la reducción de la inflación —que en realidad sólo afecta a los países industrializados ya que, por el contrario, las naciones en desarrollo presentan una persistencia del fenómeno— así como la disminución del desempleo en los Estados Unidos, en el seno de las economías industrializadas subsisten síntomas preocupantes. En efecto, la persistencia de tres graves problemas como son: la inestabilidad de los tipos de cambio, los amplios déficit externos, en particular de los tres grandes países, y la deuda externa de las naciones en desarrollo y el alto grado de incertidumbre que genera las distintas alternativas para su solución, sin duda alguna debe reflejarse en menores tasas de inversión a nivel mundial y por consiguiente de crecimiento futuro.

Debido a la mayor y creciente interdependencia alcanzada por las distintas economías en la década de los 70 y 80 a través de una más alta participación del comercio en el PIB y de los elevados volúmenes de flujos de capital en el pasado, la evolución de la economía mundial depende de la necesaria cooperación internacional, en particular entre los países industrializados. El mundo en desarrollo, si bien constituye uno de los principales protagonistas en el problema de la deuda, su capacidad de afectar el rumbo futuro se limita al simple papel de observador de los acontecimientos. En efecto, por ejemplo, la participación de América Latina en el desequilibrio comercial de los Estados Unidos es mínima y no se compara con la de Japón, Alemania o los países de Asia recientemente industrializados. De otro lado, la evolución de la deuda después de haberse efectuado ajustes internos de gran importancia, depende de la tendencia de las tasas de interés mundial y de la capacidad de absorción de sus exportaciones por parte de los países con mayor capacidad de demanda. En esta medida la mayor responsabilidad en el entorno mundial corresponde a los siete países más industrializados y, en particular, a los tres mayores de ellos.

Es claro que, pese a la reconocida necesidad de cooperación, entre estas naciones, y no obstante los esfuerzos demostrados en las reuniones de París y Venecia en el presente año, dichos intentos han sido claramente insuficientes, y sus logros más bien modestos, limitándose quizás a una mayor estabilidad de los tipos de cambio, que no parece perdurable.

La coordinación de las políticas macroeconómicas de los tres grandes, como lo exigen las circunstancias actuales, encuentra innumerables dificultades ya que, como se señaló, existen intereses encontrados en las distintas soluciones a los problemas. Además, la experiencia reciente introduce reticencias de parte de algunos países para efectuar ajustes internos, dado el poco éxito alcanzado con algunas políticas correctivas que ya se han aplicado.

En primer lugar, las corrientes de bienes no han respondido en la forma esperada a la modificación de precios que los realineamientos cambiarios hubiesen significado. Por el contrario, los ajustes de precios se han postergado, tanto desde el punto de vista del exportador en Estados Unidos al enfrentarse a una demanda débil en el exterior, como desde el punto de vista de las economías japonesa y alemana en las cuales y, principalmente en la primera, las ganancias en términos de

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

intercambio no han sido trasladadas al consumidor, habiendo sido restringidos los aumentos salariales reales, lo que a su vez permitió un abaratamiento o contención de los costos. Asimismo, los precios no han respondido, gracias a las ganancias de productividad logradas en estas economías y a los amplios márgenes de rentabilidad logrados anteriormente con ocasión de la revaluación del dólar de los principios de la década.

A la luz de las tendencias anotadas, lograr acuerdos sobre política macroeconómica entre los grandes países parecería una meta bastante ambiciosa, pero indispensable. Quizás un objetivo más plausible sea el alineamiento de los tipos de cambio alrededor de valores adecuados a sus verdaderas condiciones externas e internas. No obstante, como lo demuestran los esfuerzos que ya se han realizado en tal sentido, es preciso poner énfasis en que estos solos acuerdos resultarían claramente insuficientes para conseguir un ambiente de mayor prosperidad económica.

Posteriores devaluaciones del dólar como parecería ser la percepción del mercado, dada por la exigencia de reducir el hasta ahora creciente déficit externo de los Estados Unidos, aunado a una situación de amplio desequilibrio fiscal y de crecimiento en el empleo, entraña el peligro de generar una mayor inflación en los Estados Unidos. Una pregunta fundamental es ¿cuál sería la forma adoptada por este país para contrarrestar dicha caída con el fin de evitar tales presiones inflacionarias en su economía? Si el camino es la elevación de la tasa de interés, es claro que ello conduciría a un empeoramiento en el clima de inversión y en la carga de la deuda para los países deudores en una coyuntura internacional en la cual han soportado un drástico deterioro en sus términos de intercambio y costosos, aunque no siempre ordenados y sistemáticos, esfuerzos de ajuste.

En síntesis, una corrección rápida de los desequilibrios en cuenta corriente en los tres mayores países, y fiscal en los Estados Unidos, de no contemplar una coordinación estrecha entre ellos, podría conducir al mundo a una depresión comparable a la de los años 30. De otro lado, la elevación de la tasa de desempleo en Europa, al igual que el ya anotado interés por disminuir el déficit comercial de los Estados Unidos puede significar el peligro de reforzar aún más las barreras proteccionistas en los principales países fuente de demanda de las exportaciones del mundo en desarrollo y, por ende, la agravación de los desequilibrios externos a nivel mundial. Ello exige por lo tanto, que la reducción de los desequilibrios se efectúe mediante ampliaciones de demanda en aquellos países que como Alemania y Japón han venido creciendo a tasas muy por debajo de su potencial y que registran grandes superávit, y no por reducciones del comercio mundial.

Desde el punto de vista de Colombia, la gran incertidumbre que caracteriza el entorno internacional plantea diversos interrogantes. En especial, la evolución que siga la tasa de interés mundial y en efecto en el servicio de la deuda, el comportamiento futuro de los tipos de cambio y el crecimiento de los Estados Unidos principalmente, determinarán cambios importantes, que sin lugar a dudas van a incidir en un mayor o menor ritmo de expansión de nuestra economía. Si, como es previsible, desde el punto de vista del escaso éxito logrado en la solución del déficit fiscal de los Estados Unidos, su moneda presenta futuros deterioros, ello tendría importantes repercusiones para nuestro país en términos del esfuerzo adicional para el pago del servicio de la deuda de aquella porción denominada en monedas duras (yenes, marcos, francos, libras) la cual representa un porcentaje cercano al 35%. Asimismo una devaluación adicional del dólar entrañaría la reorientación de los flujos comerciales

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

hacia áreas donde las nuevas paridades del dólar impliquen un incremento de la competitividad de nuestros productos, como Europa y Japón; igualmente conduciría a un mayor aprovisionamiento de nuestra economía de Estados Unidos y de otros países ligados al dólar.

No obstante, como se señaló, futuras depreciaciones de la moneda de los Estados Unidos constituyen factor estimulante de la inflación en dicho país, lo cual podría entrañar el peligro de esfuerzos por sostener el dólar mediante mayores tasas de interés con consecuencias adversas sobre el pago de la deuda y el mismo crecimiento de las naciones industrializadas. En este orden de ideas, los problemas derivados de la devaluación del dólar acrecientan el atractivo de reducir el déficit mediante mayores expedientes proteccionistas, estimulados además por la evolución del empleo en Europa, con lo cual la recesión mundial se agudizaría, produciéndose no sólo nuevas caídas de los precios de los productos básicos sino además limitando el acceso de nuestros bienes a los mercados internacionales, independientemente de los esfuerzos internos que se hagan con miras a reorientar el gasto hacia la producción de bienes comercializables en el exterior.

Las razones anteriores permiten pensar que si bien el crecimiento futuro de nuestra economía depende del comercio internacional, resulta peligroso también crear una excesiva dependencia del desarrollo exportador. Hemos afirmado en otras Notas que no deben ahorrarse esfuerzos en fomentar y diversificar nuestras ventas al exterior, mediante la selección de productos viables, pero ello no debe interpretarse en detrimento de nuestro mercado interno.

Lo dicho en estas Notas pone en evidencia la necesidad de un replanteamiento profundo de las políticas macroeconómicas de los países desarrollados, a fin de lograr un manejo de la demanda agregada en cada país, que tome en cuenta la creciente interdependencia y que, sin sacrificar el crecimiento económico, permita encontrar en forma ordenada paridades cambiarias sostenibles en el largo plazo.

VIDA DEL BANCO

Conmemoración del Vigésimo Aniversario del Fondo de Promoción de Exportaciones —PROEXPO—

Con motivo de haberse cumplido los primeros cuatro lustros de la creación del Fondo de Promoción de Exportaciones, PROEXPO, su Junta Directiva convocó a un Foro Internacional sobre Sistemas de Promoción y Financiación de Nuevas Exportaciones durante los días 23, 24 y 25 del presente mes, evento que tuvo lugar en el Centro de Convenciones Gonzalo Jiménez de Quesada de la ciudad de Bogotá.

Su objetivo persigue "encontrar alternativas de reactivación de nuestra economía a través del sector exportador ampliando la gama de productos que consti-

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.

tuyen la oferta exportable nacional por medio de sistemas de promoción y financiación que alcancen mayores coberturas en la medida en que sean más accesibles al sector productor permitiéndole ampliar sus recursos y mejorar sus aplicaciones tecnológicas de tal forma que la calidad, la competitividad y diversidad de los productos de exportación puedan incrementar su participación en los mercados internacionales".

El certamen, inaugurado por los doctores Carlos Lleras Restrepo, expresidente de Colombia, y Fuad Char Abdalá, Ministro de Desarrollo Económico, y clausurado por el Director de PROEXPO, doctor Federico Clarkson, contó con la intervención de distinguidos expertos nacionales en la materia objeto del foro, así como de representantes de los organismos encargados de la promoción y financiación de las exportaciones en países como Corea, Chile, España, Holanda, Italia, México, Portugal y Venezuela. Dichos representantes analizaron el comportamiento del sector exportador experimentado en sus países, y plantearon sugerencias como un aporte a nuestra política de exportación.

Es del caso mencionar que durante el desarrollo del evento se dio a conocer la creación por parte de las directivas de PROEXPO, de la beca "Carlos Lleras Restrepo", la cual será otorgada cada dos años, para realizar estudios de postgrado, a un colombiano que se destaque por sus investigaciones o ejecutorias en el campo del comercio exterior. Igualmente, se suscribió un Convenio de Cooperación entre el Fondo de Promoción de Exportaciones de Colombia —PROEXPO— y la Corporación para la Promoción del Comercio de Corea —KOTRA—, para promover la cooperación mutura y la expansión del comercio de ambos países.

Inaugurado edificio para la sucursal del Banco en Quibdó

En ceremonia realizada el 12 del mes en curso, se efectuó la inauguración de la nueva sede del Emisor en la capital del Chocó. Al acto asistieron el señor Ministro de Hacienda (encargado) doctor Arturo Ferrer Carrasco; por el Banco, el doctor Roberto Salazar Manrique, Abogado Subgerente, como representante del señor Gerente General, doctor Francisco Ortega Acosta; el doctor Darío Jaramillo Agudelo, Subgerente Cultural y el Gerente Regional, doctor Francisco Sánchez Hernández; la gobernadora del Departamento, doctora Eva María Alvarez de Collazos; el Alcalde Mayor de Quibdó, doctor Esteban García Ruiz y el señor Obispo Emérito de la ciudad, Monseñor Pedro Grau Arola.

La moderna edificación localizada en la plaza principal, cuenta con 4.160 metros cuadrados construidos y áreas exteriores de 514 metros cuadrados; su diseño desarrollado en cinco pisos, alberga en los tres primeros amplias zonas de acceso, la bóveda principal y de compensación, la agencia para la compra de oro y platino y demás puntos de atención al público, así como las oficinas inherentes a la actividad administrativa del Banco; en el cuarto piso se encuentra el área cultural, compuesta por el salón múltiple y biblioteca; en el quinto están las áreas de mantenimiento, equipos de aire acondicionado y tanques para abastecimiento de agua; finalmente, en la cubierta se halla ubicado un helipuerto.

El proyecto arquitectónico estuvo a cargo de la firma Quijano y de Irisarri y la supervisión general de la obra fue ejecutada por el Departamento de Construcciones del Banco.

Digitalizado por la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, Colombia.